

PEDRO MUGURUZA OTAÑO

Al contrario de los que comúnmente se ha creído Pedro Muguruza no nació en Elgoibar sino que vio sus primeras luces en Madrid el 25 de Mayo de 1893.

Su padre Domingo Muguruza Ibarguren fue un reputado ingeniero de caminos, canales y puertos que trabajó en alguna de las grandes obras de la época, como la presa de Talave o el embarcadero del Hornillo en Águilas (Murcia). Domingo Muguruza fue, además, el ingeniero al que se debe la primera “traída” de agua potable a Elgoibar.

Apasionado por el dibujo, adquirió conocimientos de pintura y dibujo en el estudio de Emilio Sala y escultura con el gran escultor Lorenzo Coullart Valera.

En 1916 se licenció, con excelentes calificaciones en la Escuela de Arquitectura de Madrid e inmediatamente comienza a trabajar en el estudio del afamado arquitecto Antonio Palacios Ramilo. En este tiempo también se dedica a la docencia. En 1919, tan sólo 3 años después de su licenciatura, obtiene la cátedra de proyectos de “su” escuela de arquitectura.

Sus indudables cualidades, unidas al prestigio logrado en el estudio del arquitecto Palacios, le dan trabajo como restaurador monumental. Le comienzan a llover los encargos, participa y gana numerosos concursos. Es nombrado arquitecto conservador del Monasterio del Paular, del Museo del Prado y de las Reales Academias. Desde el punto de vista técnico son claras las influencias neoplaterescas y neobarrocas en sus trabajos.

En 1924 realiza el gran proyecto del edificio del Palacio de la Prensa de la Gran Vía madrileña, en 1928 realiza el proyecto del cine Callao y la remodelación del Museo del Prado, en 1931 realiza el proyecto del Cine Coliseum.

En este mismo tiempo construye en Madrid varios edificios de viviendas y realiza una profunda remodelación de la estación ferroviaria de Francia, en Barcelona. Participa en la construcción del Monumento a Miguel de Cervantes en la Plaza de España de Madrid, realiza el importante proyecto de la Estación del Norte de Madrid (hoy Príncipe Pío). En 1928 se hace cargo de la restauración del Teatro Real de Madrid, por entonces tiene como discípulo a un joven arquitecto llamado Diego Méndez.

En 1932 se encarga de la reconstrucción de la casa de Lope de Vega en Madrid.

En 1938, y en plena contienda ingresa en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y al año siguiente es nombrado Director General de Arquitectura. Pedro Muguruza tiene 46 años de edad y es el máximo responsable de la reconstrucción de una España asolada por la guerra. Trabajando con ahínco y perseverancia logra trazar un completo plan de reconstrucción de infraestructuras. Para esta labor la Muguruza trabajó hombro con hombro con otro organismo creado expresamente para este fin: la Dirección General de Regiones Devastadas.

En 1940 se les encarga la construcción del Monumento Nacional a los Caídos en el Valle de Cuelgamuros de la madrileña Sierra de Guadarrama.

Durante los ocho años que se mantuvo como arquitecto director de las obras del monumento, tuvo oportunidad de realizar varios proyectos en Elgoibar y Fuenterrabía donde fue nombrado miembro de la “Sociedad Progreso de Fuenterrabía”.

OBRA DE PEDRO MUGURUZA OTAÑO

La obra de Pedro Muguruza es muy extensa y abarca desde restauración de monumentos hasta complejos planes de urbanismo pasando por el ya comentado Plan de Reconstrucción de Infraestructuras tras la Guerra Civil. Muguruza cuenta con buena parte de su obra en Madrid y en Vascongadas pero también tuvo oportunidad de realizar sus proyectos en Francia, Portugal, Alemania, Uruguay, EEUU y otros países.

En el campo urbanístico destaca los trabajos realizados en las ampliaciones de poblaciones como Fuenterrabía, Elgoibar, Zarauz, Guetaria e Irún. En el norte de África también intervino en los planes urbanísticos de Tánger, Tetuán, Xauén o Ceuta entre otras.

Plasmamos aquí lo más significativo de la obra de Pedro Muguruza:

Reformas y construcciones

- o Teatro Real de Madrid (1931-1942)
- o Restauración de la Ciudad de Sagunto (1915)
- o Casa Museo de Lope de Vega, Madrid (1932-1935)
- o Iglesia de Santa Cristina (1940-1953)
- o Reforma del Palacio del Hielo y del Automóvil, en la calle del Duque de Medinaceli de Madrid (1953)
- o Estación Ferroviaria de Francia, Barcelona (1924-1929)
- o Remodelación del Palacio de Santa Cruz de Madrid (1930-1944)
- o Reconstrucción de la Ciudad Universitaria (1940-1948)

Edificios

- o Edificio Coliseum, Gran Vía 78. Madrid (1931-1933)
- o Edificio de viviendas, Calle de Alfonso XII. Madrid (1924-1926)
- o Edificio del Marqués de Ibarra, Glorieta de Rubén Darío. Madrid (1921-1931)
- o Edificio del Cine Calla, Plaza del Callao, Madrid (1928)
- o Edificio del Cine Callao, Plaza del Callao, Madrid (1928)
- o Casa de pescadores, Fuenterrabía (1939-1946)
- o Edificio Carlos V. Fuenterrabía (1940-1942)
- o Hotel Alba. Palm Beach. Estado de Florida. EEUU

Monumentos

- o Monumento a Miguel de Cervantes. Plaza de España de Madrid (1915-1918)
- o Monumento al Sagrado Corazón de Jesús, Bilbao (1921-1945)
- o Monumento al Sagrado Corazón de Jesús del Cerro de los Ángeles. Getafe. Madrid (1940)
- o Monumento al Sagrado Corazón de Jesús. San Sebastián (1945)
- o Monumento Nacional a los Caídos. Cuelgamuros. Madrid (1940-1948). Proyecto inacabado

MUGURUZA Y LA GUERRA CIVIL

La guerra sorprende a Muguruza en un Madrid que permanece fiel a la República. Muguruza es considerado desafecto a ésta y, por esto, en más de una vez se vio ante la amenaza de los descontrolados piquetes de ejecución. Siempre que su situación se convertía en desesperada, fue salvado por la intervención de los obreros de la construcción, que le admiraban, querían y respetaban. Con ellos, en muchas oportunidades, compartió andamio y acarreo de materiales, porque D. Pedro era el arquitecto y maestro de obras, pero también era uno más a la hora de desempeñar las más duras tareas.

Durante la guerra dio hospitalidad a muchos refugiados y perseguidos. D. Pedro llegó a conducir su propio automóvil durante toda la noche para acompañar al perseguido de turno hasta la frontera francesa, donde lo dejaba en buenas manos.

Notable fue también su aventura para devolver al Museo del Prado (del que fue restaurador), una buena cantidad de cuadros famosos, expoliados por la República y que él se encargó de devolver a su lugar de origen. Un lento tren que paraba en todas las estaciones y apeaderos de su camino, devolvió su valiosa carga a la pinacoteca madrileña, ante la vigilante mirada del arquitecto, que viajó junto a los cuadros. Aquel viaje fue una gesta heroica que debería tener obtenido el reconocimiento oficial que nunca llegó.

Antes incluso de la guerra, y a raíz de los infames incendios de Iglesias a poco de proclamarse la segunda república, Muguruza pasó largas horas rebuscando entre los escombros humeantes de las Iglesias reliquias, libros y cualquier cosa que se pudiera recuperar de la barbarie. En una de estas, encontró la arqueta que contenía los restos de San Francisco de Borja. Rescatada la arqueta, no sin riesgo, la tuvo oculta en su casa hasta que se la pudo entregar a los Padres Jesuitas en condiciones de seguridad y con el lógico secreto.

Después de correr serio peligro, el arquitecto junto a otros viajeros que se encontraban en la misma situación, consiguió embarcar, con identidad falsa, en el puerto de Valencia en el vapor “Lesto”, que lo trasladó a Immingham, en Inglaterra, tras un comprometido paso por el Estrecho de Gibraltar.

En Abril de 1937, Muguruza reaparece en España por San Sebastián y a las pocas semanas organiza en Burgos una asamblea de arquitectos de la España nacional en la que se crea la Dirección General de Arquitectura dependiente del recién nombrado Ministerio de la Gobernación. Pedro Muguruza es nombrado sin discusión primer Director General de Arquitectura en 1939.

Al poco de finalizar la contienda y durante una visita oficial entabla una cercana conversación con la señora de la limpieza de un edificio oficial, la cual le comenta con toda naturalidad su penosa situación: su marido arquitecto había fallecido y ella no podía más que sacar adelante a duras penas a sus hijos. Muguruza impresionado por el relato funda la Hermandad de Arquitectos, mutualidad de la que esta buena mujer fue una de las primeras beneficiarias.

De su inmensa valía como ser humano podríamos ofrecer aquí muchos testimonios. Quizá el que más se ciñe al propósito de esta web es aquel cuando siendo arquitecto del Valle de los Caídos y con el Monasterio ya finalizado adjudicó a uno de los presos que allí se encontraban, ebanista él, la concesión para la realización de todo el mobiliario del Monasterio. D. Pedro con este gesto impopular pudo ganarse la enemistad en aquellos despachos de los que dependía su continuidad al mando de las obras del monumento.

DECLARACIÓN DEL TESTIGO

PEDRO MUGURUZA OTANO

En Madrid a treinta y uno
de Enero de mil novecientos cuarenta
y cinco, ante este Juzgado compareció el testigo

anotado al margen, el cual fué enterado del objeto de su comparecencia, de la obligación que tiene de decir verdad y de las penas en que incurre el reo de falso testimonio, siendo juramentado en
firma legal, con arreglo a su clase, y

Preguntado por las generales de la Ley dijo: Llamarse como queda dicho, de cincuenta y dos
años de edad, de estado casado natural de Madrid

, de profesión Arquitecto que no ha sido procesado, y con domicilio en
Alfonso XII numero 42

y que no le comprenden las demás

Preguntado, si conoce desde que fecha y porque motivo al encar-
tado en el presente procedimiento JUAN TELIERIA ASTABURUAGA, informan-
do sobre su conducta personal social y moral, dijo: Que le conoce des-
de hace unos dos años, por intervencion de un Obrero Guipuzcoano que
se le recomendó al dicente, habiendo trabajado el encartado en unas
Obras del banco de Bilbao, desde el tiempo en que le conoce, merecién-
dole inmejorable concepto bajo los aspectos expuestos; mereciéndole
tal confianza como para encargarle que en un mueble particular del di-
cente le arreglara un Noyero secreto.

PREGUNTADO si conoce su ideología politico social y si en es-
te sentido puede avalarle dijo: Que la desconoce por completo y por
tanto no puede avalarle, si bien quiere hacer constar, que jamás le oyó
hacer manifestaciones algunas de politicas contrarias al regimen ac-
tual, extrañándole sobre manera el que se encuentre detenido.

PREGUNTADO si tiene algo mas que manifestar dijo que no que le
dicho es la verdad en descargo del juramento que tiene prestado y leíd
por si esta su declaracion la encuentra conforme firmandola con S.Se.
de que certifique.



Victoriano Garcia

El arquitecto declaró en enero de 1945, como testigo de descargo de un preso de la CNT, natural de Elgoibar, al que luego reclamó como trabajador penado de las obras del Valle de los Caídos, y al que concedió todos los trabajos ebanistería del monasterio del Valle.

PEDRO MUGURUZA DEPORTISTA

Pedro Muguruza fue un deportista nato: Nadador infatigable, automovilista experto, esquiador, navegante, y practicante incansable de la pelota vasca.

Muguruza fue apasionado seguidor del Club Athletic de Bilbao desde su fundación. Cursando ya sus estudios de arquitectura en Madrid funda junto a otros estudiantes vascos y madrileños el Atlético de Madrid como filial del pocos años antes creado Athletic de Bilbao. Por este motivo el atlético de Madrid fija como indumentaria deportiva la camiseta a rayas rojas y blancas del club bilbaino. Muguruza también fue fundador del Club Deportivo Elgoibar que también adopta los colores rojiblancos en su camiseta por expreso deseo del arquitecto

Una de las primeras alineaciones del Atletico de Madrid la conforman: Ramón Cárdenas, Pedro Muguruza, Roque Allende, Rafael Rodríguez Arango, Julián Ruete, Perico Mandeola, Juanito Elorduy, Luís Belaunde, Manolo Garnica, Palacios y Alejandro Smith.

Aún siendo un atlético declarado, uno de los mejores amigos de nuestro arquitecto fue el gran Santiago Bernabéu. D. Santiago andaba metido con el proyecto de construcción del estadio que llevaría su nombre y tenía un grave problema arquitectónico con la altura de las gradas del coliseum madridista. Bernabéu quería un gran estadio pero el Ayuntamiento de Madrid, ciñéndose a las normas urbanísticas de la época, no permitía que la altura de las gradas superase el nivel de la línea vertical imaginaria de las aceras, con lo que el aforo deseado por Bernabeu quedaba reducido drásticamente. Bernabeu pidió consejo a su amigo arquitecto el cual aconsejó brillantemente que en vez de elevar las gradas se enterraran parte de éstas con el fin de lograr bajo el nivel de la calle los asientos que no se podía conseguir en altura de las gradas. Por esto el terreno de juego del estadio de Chamartín está por debajo del nivel de las calles que lo rodean.

Bernabeu, hombre agradecido, regaló a Muguruza dos entradas de por vida al arquitecto el cual utilizaba gustosamente amante del buen fútbol.

Su afición por el fútbol fue, como decimos, muy importante. El Domingo antes de su fallecimiento estuvo pegado a la radio para escuchar la retransmisión del Real Madrid - Ath. De Bilbao en el Santiago Bernabeu.

ENFERMEDAD Y MUERTE

Le sobrevino lenta, pero inexorablemente una parálisis progresiva que le impidió primero caminar para gradualmente imposibilitarle dibujar e incluso hacerse entender.

Sus muchos buenos e influyentes amigos, le animaron a buscar fuera de España el remedio que para su enfermedad no encontraba. Con este fin realizó varios viajes por España, Europa e incluso América sin resultado. Por este motivo, y con todo el pesar de su corazón, tuvo que abandonar en 1948, las obras del Valle de los Caídos, proyecto en los que se había volcado con ímpetus y alegría juveniles.

En sus últimos años, D. Pedro, ese gran deportista que fue, necesitaba ayuda para moverse incluso en su propia casa

Pedro Muguruza Otaño murió en Madrid el 03 de Febrero de 1952. Sus restos reposan en la Iglesia de San Sebastián de la madrileña calle de Atocha. Todos los periódicos de la época se hicieron eco de la muerte de tan genial arquitecto y persona de tan sobresalientes cualidades humanas.

RECONOCIMIENTO EN ELGOIBAR

En 1931, Muguruza hizo traer desde Anzuola un arco renacentista que presidía la entrada de la Casa Torre de Echeandi. Parece ser que este arco formaba parte de la dote de la hermana de San Ignacio de Loyola, Magdalena, de quien descendía Matilde Berroeta, abuela materna de los Muguruza. Este arco se colocó en la entrada de la casa de la familia Muguruza en Elgoibar y allí continuó hasta que en 1969 la casa familiar fue derribada para construir un nuevo edificio. Los hermanos del fallecido D. Pedro, el también arquitecto José María Muguruza y su hermana Matilde, salvaron el arco de la demolición y fue donado al pueblo de Elgoibar. El arco, convenientemente desmontado piedra a piedra, permaneció 28 años olvidado en un almacén municipal aguardando pacientemente se le diera la mejor ubicación. Por fin en 1997 en la víspera del inicio de las fiestas patronales y en presencia una representación de la familia Muguruza, se inauguró el viejo arco en un parque Elgoibarrés a pocos metros de donde, un día, se encontrara la casa de los Muguruza.

Elgoibar nombró hijo adoptivo a Pedro Muguruza en 1943 y posteriormente también nombró al arquitecto Hijo Predilecto de la localidad. El Ayuntamiento con el beneplácito entusiasta de los vecinos, que adoraban a la familia Muguruza, dedicó a D. Pedro un centro escolar y le dio su nombre a una Avenida.

Si desde el punto de vista profesional, no dudamos en asegurar que Pedro Muguruza fue uno de los mejores arquitectos en la España del siglo XX, su bondad personal y su valía como ser humano provocaron siempre una corriente de simpatía entre los obreros que tuvo a su cargo y de cualquier persona que tuvo contacto, profesional o personal con el arquitecto.

Valga como ejemplo de esto último, un hecho acaecido durante el sepelio del arquitecto en Madrid los días 3 y 4 de febrero de 1942, cuando un grupo de ex presos, trabajadores del Valle de los Caídos, ya libres una vez redimida su condena en Cuelgamuros, solicitaron a la familia del arquitecto les fuera concedido el honor de portar los restos mortales del fallecido, hasta el cementerio de San Isidro, donde tuvo lugar su primer enterramiento, ya que unos años más tarde sus restos fueron trasladados hasta la cripta de la Iglesia de San Sebastián de la madrileña calle de Atocha donde comparte enterramiento con otros ilustres arquitectos como Ventura Rodríguez y Villanueva.



Sepultura del arquitecto Muguruza, junto a los también arquitectos Villanueva y Ventura Rodríguez. Iglesia de San Sebastián, Madrid



Palacio de la Prensa de Madrid, edificio obra de Pedro Muguruza y sede del Partido Socialista de Madrid



Edificio del Marqués de Ibarra en la glorieta de Rubén Darío (1929-1931)



Monumento a Cervantes en la Plaza de España de Madrid



Teatro de La Latina, Madrid